

El poder de la Iglesia

ANÓNIMO
Fray Ezequiel Moreno y Díaz
 (España, 10.4.1848-
 España, 19.8.1906)
 c 1903
 Fotografía
 reproducida en el
 libro *Fray Ezequiel
 Moreno y Díaz* de
 Toribio Minguella y
 Armedo



ANÓNIMO
Padre Luis Javier España
 (Guatemala, 19.8.1837-Tolima,
 10.12.1901)
 c 1895
 Copia en gelatina
 10.6 x 6,5 cm
 Colegio Máximo de la Compañía de
 Jesús, Bogotá



Ingeniero civil y militar.
 Llegó a Colombia
 procedente de Nicaragua,
 donde se había refugiado
 después de ser expulsado
 de su patria. En Cartagena
 se convirtió en el confesor
 de Rafael Núñez.
 Conservador ultramontano,
 formó parte del grupo de
 trece jesuitas que fueron
 nombrados capellanes de
 los ejércitos del gobierno
 cuando estalló la guerra.
 Dentro de ésta aplicó sus
 conocimientos en la
 elaboración de mapas para
 sorprender al enemigo.
 Obtuvo el grado de coronel
 y murió en combate el 10
 de diciembre de 1901.

El obispo de Pasto, anteriormente vicario apostólico de Casanare, era el español Ezequiel Moreno y Díaz, agustino recoleto, quien dedicó su vida a la lucha partidista. Se opuso a las disposiciones papales que prohibían al clero participar en una guerra intestina. Su consigna "O con Jesucristo o contra Jesucristo. O catolicismo o liberalismo" buscaba instituir una cruzada contra las ideas radicales e inducía a los fieles a tomar las armas en una guerra justa. Sin embargo, el arzobispado en Bogotá, en cabeza de monseñor Bernardo Herrera Restrepo, no se comprometió con esa "guerra santa".

La lucha conservadora tenía espíritu de cruzada mientras la de los liberales del pueblo no tenía ninguna. Los conservadores luchaban por la defensa de la religión católica, y los liberales por la restauración de las libertades políticas perdidas durante la Regeneración.

La Iglesia asimilaba a los liberales con el agnosticismo, el ateísmo, la masonería, la herejía y el socialismo. Los liberales, en cambio, algunas veces solicitaban capellanes y recomendaban a sus seguidores respetar las iglesias y practicar los deberes religiosos. Sin embargo, en las filas liberales marcharon hombres que cometieron graves atropellos contra la Iglesia católica.

Los jefes liberales que eran considerados como los peores enemigos de la Iglesia eran el líder Rafael Uribe Uribe y los combatientes Avelino Rosas y Tulio Varón.

CARLOS EDUARDO JARAMILLO